

CAPÍTULO 6

Acercamiento a las Competencias Socio-Emocionales⁶

Approach to Socio-Emotional Competencies

Rodrigo Javier López Santander

Universidad Santiago de Cali, Cali, Colombia

© <https://orcid.org/0000-0001-9250-2750>

✉ rodrigo.lopez01@usc.edu.co

Resumen

Las competencias socioemocionales, son un conjunto de habilidades enfocadas en la regulación emocional, empatía e interacción social, pero su existencia depende de diversos procesos de aprendizaje, experiencia y desarrollo del individuo. La ausencia o deficiencia de estas habilidades se han asociado a diversos problemas en la salud mental, siendo necesario su instauración y generación en los seres humanos.

Ante esta necesidad, se estructura un ensayo, categorizado en tres reflexiones, la primera describe puntos de comprensión y conceptualización sobre la competencia socioemocional, el segundo

⁶ Capítulo producto del proyecto «evaluación de la flexibilidad cognitiva y las competencias socioemocionales como factor modulador de síntomas psicopatológicos en la adolescencia», financiado y aprobada por la dirección general de investigaciones, Universidad Santiago de Cali, Acta código R-UV-003 de 15/06/2018.

Cita este capítulo / Cite this chapter

López Santander, R. J. (2024). Acercamiento a las Competencias Socio-Emocionales. En: Erazo, O. y Martínez Flórez, J. F. (eds. científicos). *Alcances en neurociencias cognitivas*. Tomo 4. (pp. 169-182). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9786287770300.6>



define la estructuración en procesos de procesamiento, aprendizaje, experiencia y desarrollo, y el tercero indica las deficiencias asociadas a múltiples psicopatologías.

Palabras clave: Competencias socio – emocionales, adaptabilidad, salud mental

Abstract

Socio-emotional competencies are a set of skills focused on emotional regulation, empathy and social interaction, but their existence depends on various learning processes, experience and development of the individual. The absence or deficiency of these skills has been associated with various mental health problems, making their establishment and generation necessary in human beings.

Given this need, an essay is structured, categorized into three reflections, the first describes points of understanding and conceptualization of socio-emotional competence, the second defines the structuring in processing, learning, experience and development processes, and the third indicates the associated deficiencies. to multiple psychopathologies.

Keywords: Socio-emotional competencies, adaptability, mental health.

1. Introducción

Las competencias socioemocionales, son un conjunto de habilidades que le permiten al ser humano, adaptarse de forma coherente a las necesidades del ambiente. Sin embargo, su deficiencia, se ha asociado a múltiples problemáticas en la salud mental, psicopatología y comportamiento externalizante inapropiado. El desarrollo de estos comportamientos inapropiados, son un producto del aprendizaje, la experiencia y deficientes contextos, que no han permitido la generación de estos comportamientos prosociales, de

ahí que se requiera, iniciar la reflexión, sobre los posibles espacios y contextos, en los cuales pueden desarrollarse estas habilidades sociales, siendo los contextos escolares, los de mayor potencia para su estructuración.

Por esta razón, se ha estructurado un escrito en modelo de reflexión conceptual, distribuido en tres apartados, y tiene el objetivo de realizar un acercamiento en, a) la competencia socioemocional, b) el modelo de funcionalidad y c) las problemáticas asociadas a la deficiencia de habilidad socio emocional.

2. Reflexión 1: Sobre el Concepto de la Competencia socio-emocional

La competencia socioemocional, es una capacidad que permite la regulación de procesos internos y externos, inicialmente su conceptualización emergió de las tesis cognitivas, y referidas a procesos cognitivos, medición psicométrica de la inteligencia, modelos de procesamiento de la información, teorías del desarrollo cognitivo y la competencia lingüística de Chomsky (1980).

Pero solo esta hasta la década de los 80 cuando Goleman, realiza una operacionalización formal de la habilidad y la nómina como inteligencia emocional (IE), explicándola desde un modelo teórico de tipo cognitivo y conductual y que hace alusión a las competencias socioemocionales (CSE).

Su progreso en la referencia ha venido mostrando diversos matices en el que se integran dos grandes modelos, el modelo que incluye el análisis de tipo mixto entre la habilidad y la personalidad (optimismo) y el modelo enfocado en la conducta como acción (automotivación), (Berrocal & Extremera, 2005).

Para el presente escrito, la referencia a analizar es la de Mayer y Salovey (2000) que explica a la competencia, como un producto de la acción cognitiva intervenida por el procesamiento de la información y de diversas capacidades relacionadas con dicho procesamiento. Por



lo tanto, la IE es una forma de procesar emociones, interpretarlas, comprenderlas y de generar modelos de respuesta de tipo adaptativa y flexible a las necesidades (Berrocal & Extremera, 2005).

Pero la llegada de paradigmas socio-constructivista, replanteo la conceptualización, enfocada en modelos de procesamiento de información y organización de respuesta, e integro una última perspectiva, definida en la valoración exitosa de la respuesta y en la que intervienen procesos de aprendizaje, experiencia y desarrollo (aprendizaje, cooperación, solución de problemas, procesamiento de la información, afrontar la incertidumbre, toma de decisiones y valoración del riesgo) (Mulder et al., 2007).

Es así, como se comprende a la competencia socioemocional, como una habilidad adquirida (aprendida) a través del proceso del desarrollo, y que referencia el procesamiento de la información, modelos de respuesta y valoración (evaluación) de la respuesta, e integra componentes de tipo, a) cognitivo (conocimiento), b) funcional (destrezas), c) social y d) auto competencia (Bruner y Haste, 1990; Mulder, et al., 2007; Weinert, 2001).

3. Reflexión 2: Funcionalidad de la Competencia Socioemocional

La competencia socio emocional, implica la acción fluida entre la estimulación – procesamiento de la información – generación de modelo de respuesta – acción, implicando funcionalidad intrínseca y extrínseca, notable por la acción cognitiva – afectiva y conductual.

El procedimiento que inicia con la estimulación, implicando la acción ambiental, lleva a las acciones individuales del procesamiento de información, a realizar percepciones (simbología, comprensión) de los estímulos procesados, es necesario definir, que la organización perceptiva, implica la funcionalidad de la memoria y la cual será activada como producto de la acción senso-perceptiva. La acción entre la percepción y la memoria llevara a la generación de modelos

de respuesta y que pueden ser reflexivos (consientes) o impulsivos (automáticos), y en los que es vital la flexibilidad cognitiva, para la organización o modificación de modelos de respuesta según la necesidad cambiante del ambiente. El modelo de respuesta sea este reflexivo o automático se representará en la acción y el comportamiento (expresión de la emoción - extrínseca), el cual es valorado por el ambiente, como funcional – adaptativo, o no funcional.

Para múltiples teóricos, la intervención de la percepción, la memoria y la flexibilidad, son imperantes en la forma que se organizara la respuesta y expresara extrínsecamente, y de ahí que estos asuman posiciones relevantes ante procesos como el aprendizaje – la experiencia y el desarrollo. En tanto la habilidad emocional y su capacidad alta o baja, dependerán de la acción aprendida y experimentada en un contexto social (Hernández,1998).

De esta forma acciones como la regulación emocional, empatía y habilidades de interacción social, dependen de la capacidad de los sujetos para organizar y reorganizar de forma flexible, percepciones, juicios, valores, creencias, pensamientos y memorias, que están integradas a la funcionalidad emocional y que como lo referencia, Feuerstein (1981) la modificación de estructuras cognitivas subyacentes y el ajuste de mecanismos y operaciones mentales acorde a las demandas del medio, es una habilidad relevante, para la ejecución de la tarea, su deficiencia, deteriora el procesamiento y genera respuestas erradas. Esto lleva a concluir de la necesidad de una competencia que permita, “pensar y actuar con flexibilidad, a partir de lo que uno sabe” (López, 2024; Perkins, 1999, p. 70).

4. Reflexión 3: La Competencia Socioemocional, una Necesidad para el Mejoramiento de la Existencia

Diversos estudios, han identificado la asociación entre la baja funcionalidad de la competencia socioemocional y problemas psicológicos, por ejemplo, Hervás (2011) refiere que el inadecuado procesamiento emocional del acontecimiento vital (experiencia-

previa) representa un alto grado de probabilidad para alteraciones psicológicas, y Salovey et al., (2002) ha identificado a adolescentes asociados con problemas de ansiedad social, depresión, autoestima, satisfacción interpersonal, baja capacidad de afrontamiento pasivo y menor frecuencia de rumiación.

Por su parte, Extremera & Fernández-Berrocal (2004) nominan a alumnos con habilidad en la regulación emocional con reducción de comportamientos agresivos, mayor habilidad para poder distinguir sus emociones (alta claridad emocional), más capacidad para reparar emociones negativas y prolongar las positivas (alta reparación), mayores puntuaciones en salud mental, niveles más bajos de impulsividad y menor tendencia a la supresión de pensamientos negativos.

Pero además existen elementos, que lleva a generar reflexiones sobre la existencia de necesidades específicas, y es la adolescencia, identificada como una etapa con mayor prevalencia para deficiencia en las competencias socio emocionales, pero además en presentar problemas en su regulación, siendo característico la baja tolerancia a la frustración, incapacidad para gestionar emociones, baja resolución de conflictos, impulsividad y bajas habilidades, condiciones que incrementan la probabilidad para la ejecución de comportamiento riesgoso.

La promoción y prevención de la competencia socioemocional en la adolescencia, es una necesidad y requiere ser evaluada e intervenida (Bisquerra, et al., 2012) con implicaciones en la modulación de la conducta, la formación de la identidad y la comprensión de los social y que según Gardner (2001) es la acción de una IE con dimensiones de tipo intrapersonal e interpersonal).

La necesidad en la generación de IE y competencias socioemocionales, se justifica por la validación de diversos estudios que nombran a sujetos con mayor funcionalidad social, asociada a mejor salud mental, mayor regulación de la depresión y el estrés y más habilidades para la interacción social, pero además, Kobasa, et al (1979) indica la existencia de un alto compromiso, capacidad para asumir retos, mejores expectativas de autoeficacia, adecuadas estrategias de afrontamiento y búsqueda de apoyo social.

La generación de competencias socioemocionales en los seres humanos y en especial en los adolescentes, inclinado por sus dificultades entre la habilidad y sus consecuencias emocionales y conductuales, lleva a plantear la necesidad de reflexionar, sobre la responsabilidad del contexto en la estructuración de estas competencias y entre los que se cuentan a la familia y las instituciones educativas.

La familia, como garante en la formación de la personalidad y el desarrollo social, se ha venido mostrando ineficiente y con bajas expectativas, en especial en países latinoamericanos, en donde factores como la pobreza, marginalidad, psicopatología de los padres, entre otros, han llevado a plantear una ineficiencia en los modelos de pautas de crianza, que no logran generar y desarrollar estas competencias. Pero otro contexto que tiene posibilidades de alto impacto, y que integra espacios de aprendizaje y prioriza en el desarrollo, son las instituciones educativas.

Las instituciones educativas, son garantes en la generación y desarrollo de habilidades sociales, las cuales se operacionalizan en el aula, en la interacción entre compañeros, docentes y otros, permitiendo conjugar y formar en diversos modelos de interacción (Mayer & Salovey, 1997). La operacionalidad, que inicia desde las primeras etapas como el preescolar, indican la regulación del procesamiento de la información, aprendido sobre posibilidades de interacción, de tipo afectiva y regulada y que a través de la experiencia, permitirán organizar modelos de acción (Berrocal, & Extremera, 2005; Davison, 2000), sin embargo, preocupan los contextos, en donde el desarrollo social, no es una prioridad y por el contrario, se caracteriza por la intimidación, el maltrato, la ausencia del respeto, la democracia y otros, que impide aprender sobre la regulación, gestión y aprendizaje emocional (Berrocal & Extremera, 2005; Mayer et al. 2000).

La generación de habilidades y competencias socioemocionales en los contextos escolares no es una tarea fácil, y más cuando sus objetivos de formación no son claros, pero en los que Bar-On (2003) ha llevado al planteamiento de unas habilidades básicas, como son:

- i. Componente intrapersonal (conciencia de las emociones, consideración hacia uno mismo, autoactualización, independencia y asertividad).
- ii. Componente interpersonal (responsabilidad social, empatía y modo en que nos relacionamos con los demás).
- iii. Componentes de adaptabilidad (evaluación de la realidad, flexibilidad y solución de problemas).
- iv. Componentes generales del estado afectivo (felicidad y optimismo).
- v. Componentes de gestión del estrés (tolerancia al estrés y control de los impulsos).

De forma desafortunada y a pesar que se reconoce, la importancia de la generación de habilidades sociales en la población, existen deficiencias y problemáticas, necesarias que atender, y entre ellas, está el desconocimiento que existe sobre la temática, y que ha llevado a los países, ha no desarrollar propuestas políticas, que tengan como objetivo la salud mental y en especial la prevención de la enfermedad individual y social, y esto es notable, en tanto en Latino América, no existen programas políticos, claros que atiendan la necesidad y menos de su funcionalidad en contextos escolares y a nivel mundial, son breves los intentos por su comprensión, en tanto Europa y Estados Unidos, reportan la instauración de planes de gestión emocional hacia 40 años en instituciones educativas, pero sin claras conclusiones (Berrocal et al., 2005; Ciarrochi, Chan y Caputi, 2000; Salovey et al., 2002; Shutte et al., 1998; Trinidad y Johnson, 2002).

5. Conclusión

La competencia socio emocional, son importantes en la integración de la personalidad de los seres humanos y si bien, su existencia es universal, su funcionalidad es diferente entre los individuos, y con peores resultados para las personas con una baja funcionalidad.

La baja funcionalidad, se ha asociado a problemas de salud mental y psicopatología, con mayor relevancia en la adolescencia, es necesario, generar programas de promoción, prevención e intervención, para esta población y que se enfoquen en políticas de la instauración de estas habilidades con posibles consecuencias en el individuo y la sociedad.

En la adolescencia, un procesamiento emocional adecuado permite organizar repertorios de comportamiento adaptativo. La presencia de pensamientos automáticos negativos se convierte en un factor de riesgo y reduciendo la activación de competencias socioemocionales, dando lugar a una respuesta emocional desproporcionada, que se traduce en comportamiento impulsivo, baja resolución de conflictos, inadecuada toma de decisiones, y baja tolerancia a la frustración.

En esa medida las competencias socioemocionales juegan un papel decisivo en la constitución de la personalidad además de ser un factor modulador importante en la comprensión de la psicopatología. Esto es posible porque el conjunto de operaciones mecanismo y procesos mentales funcionan de manera conjunta en el ser humano.

En este orden de ideas se entiende que el ajuste psicológico, es una dimensión que deriva de la estrecha relación entre las competencias y el procesamiento emocional. Cuando no existen estos recursos se dificulta la organización cognitiva y la percepción de control se pierde. es decir, se deteriora el desempeño funcional en la medida que las respuestas son menos adaptativas y eficaces frente a las demandas del medio dando lugar a signos y síntomas que pueden evolucionar a cuadros psicopatológicos.

6. Referencias

Bar-On, R. (2003). How important is it to educate people to be emotionally and socially intelligent and can it be done?. *Perspectives in Education*, 21, 3-13. En: https://www.researchgate.net/publication/296869385_How_important_is_it_to_educate_people_to_be_emotionally_and_socially_intelligent_and_can_it_he_done

- Berrocal, P. F., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3). <https://doaj.org/article/602e564298634cfbb1d08f2f138bef7f>
- Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García, E., López-Cassá E., Perez-gonzalez J., Lantieri, L., Mandhavi, P., Segovia, N. y Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Hospital sant joan de Déu.
- Bruner, J y Haste, H. (1990.). *La Elaboración del Sentido: la construcción del mundo por el niño*. Asociación Civil Tiflonexos.
- Burt, K. B., Obradović, J., Long, J. D., & Masten, A. S. (2008). The Interplay of Social Competence and Psychopathology Over 20 Years: Testing Transactional and Cascade Models. *Child Development*, 79(2), 359-374. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2007.01130.x>
- Chomsky, N. (1980). Rules and representations. *Behavioral and Brain Sciences*, 3(1), 1-15. <https://doi.org/10.1017/s0140525x00001515>
- Ciarrochi, J., Chan, A., & Caputi, P. (2000). A critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality And Individual Differences*, 28(3), 539-561. [https://doi.org/10.1016/s0191-8869\(99\)00119-1](https://doi.org/10.1016/s0191-8869(99)00119-1)
- Consoli, M. E. V. (2014). La teoría de la modificabilidad estructural cognitiva de Reuven Feuerstein. *Investigación Educativa*, 12(22), 203-221. <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/3887/3109>
- Davidson, R., Jackson, D., & Kalin, N. (2000). Emotions, plasticity, context and regulation: perspectives from affective neuroscience. *Psychological Bulletin*, 126(6), 890-906. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.126.6.890>
- Delgado, A. O., Morago, J. M. J., Jiménez, Á. P., & Sánchez-Queija, I. (2008). Acontecimientos vitales estresantes, resiliencia y ajuste

- adolescente. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 13(1). <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.13.num.1.2008.4050>
- Extremuera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1-17. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1068423.pdf>
- Fernández-Vilar, Á., Carranza-Carnicero, J. A., & Ato-García, M. (2012). Efecto del ajuste socioemocional en el rendimiento y las competencias académicas en el contexto escolar: Estudio comparativo. *Anales de Psicología*, 28(3). <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.131211>
- Feuerstein, R., Miller, R., Hoffman, M. B., Rand, Y., Mintzker, Y., & Jensen, M. (1981). Cognitive Modifiability in Adolescence: Cognitive Structure and the Effects of Intervention. *Journal Of Especial Education*, 15(2), 269-287. <https://doi.org/10.1177/002246698101500213>
- Flores, M. M T., & Tovar, L. A. R. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25). <https://doaj.org/article/d111e16537d4491bbacf4c3bf80933bd>
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (2ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Godoy-Izquierdo, D., & Godoy, J. F. (2002). La personalidad resistente: Una revisión de la conceptualización e investigación sobre la dureza. *Clínica y Salud*, 13(2). <https://doaj.org/article/d3e297a6250a40c5b8d4fe7c7c598676>
- Goleman, D. (2002). *La inteligencia emocional*, México, Vergara.
- Hernández Rojas, G., (1999). La zona de desarrollo próximo. Comentarios en torno a su uso en los contextos escolares. *Perfiles Educativos*, (86). En: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13208604.pdf>

- Hervás, G. (2011). Psicopatología de la regulación emocional: El papel de los déficits emocionales en los trastornos clínicos. *Psicología conductual = behavioral psychology. Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 19(2), 347-372. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738569>
- Hodkinson, P. & Issitt, M. (1995). *The challenge of competence*, London: Cassell
- Kobasa, S.C. (1979). Personality and resistance to illness. *American Journal of Community Psychology*, 7. <https://doi.org/10.1007/BF00894383>
- López, R. (2024). Cognitive flexibility and socioemotional competences as a modulating factor of psychopathological symptoms in adolescence. *Journal of Affective Disorders Reports*, 16. Doi. <https://doi.org/10.1016/j.jadr.2024.100752>
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In: P. Salovey & D. Sluyter (Eds.) *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators*. New York: Basic Books.
- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. In R. J. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511807947.019>
- Miguel, C. F. (2008). Las competencias en el marco de la convergencia europea: Un nuevo concepto para el diseño de programas educativos. *Encounters In Theory And History Of Education*, 7. <https://doi.org/10.24908/eoe-ese-rse.v7i0.603>
- Mulder, M., Weigel, T., & Collins, K. (2007). The concept of competence in the development of vocational education and training in selected EU member states: a critical analysis. *Journal Of Vocational Education And Training*, 59(1), 67-88. <https://doi.org/10.1080/13636820601145630>

- Pérez-González, J. C., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N., & Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. En: https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3483
- Perkins, D. (1999). ¿Qué es la comprensión? En M. Stone, (Comp.). La Enseñanza para la Comprensión: vinculación entre la investigación y la práctica (pp. 69-94). Paidós.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar: invitación al viaje* (Vol. 196). Graó.
- Rajeli, G. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Universidad ESAN, Lima-Perú.
- Sala, J. & Abarca, M. (2001). La educación emocional en el currículum. *Revista teoría de la educación*, 13. Doi: 10.14201/2937
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/dugg-p24e-52wk-6cdg>
- Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A., & Epel, E. S. (2002). Perceived Emotional Intelligence, Stress Reactivity, and Symptom Reports: Further Explorations Using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 17, 611-627. <https://doi.org/10.1080/08870440290025812>
- Schutte, N., Malouff, J., Hall, L., Haggerty, D., Cooper, J., Golden, J. & Dornhein, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25(2). 10.1016/S0191-8869(98)00001-4
- Solar, F. C. (2004). La Psicopatología Evolutiva y los Factores de Riesgo y Protección: el Desarrollo de una Mirada Procesual. *Revista de Psicología*, 13(1), 93. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2004.17489>
- Suárez, L. A., Delgado, A. O., Vega, M. Á. P., & Jiménez, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo

- positivo adolescente. *Psicothema*, 23(1), 153-159. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72717207024.pdf>
- Thorndike, L.L. (1920). *Intelligence and its uses*. Harper's Magazine, 140: 227-235.
- Trinidad, D. R., & Johnson, C. A. (2002). The association between emotional intelligence and early adolescent tobacco and alcohol use. *Personality And Individual Differences*, 32(1), 95-105. [https://doi.org/10.1016/s0191-8869\(01\)00008-3](https://doi.org/10.1016/s0191-8869(01)00008-3)
- Vidaña, E. M. (2010). Sergio Tobón Tobón. Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2), 90-95. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545095007.pdf>
- Weinert, F. E. (2001). Concept of competence: A conceptual clarification. In D. S. Rychen & L. H. Salganik (Eds.), *Defining and selecting key competencies* (pp. 45-65). Hogrefe & Huber Publishers